

Antropología social y del tercer mundo: un debate crítico

Luis Antonio Tobar

Facultad Multidisciplinaria de Occidente

tobarquintero90@gmail.com

Resumen

La antropología es el estudio de la actividad humana en toda su esencia. Sus explicaciones buscan aclarar aspectos poco debatidos y dar respuestas a muchas interrogantes sobre la humanidad. Por ello se propone desde un punto de vista crítico, estudiar algunas ideas sobre el origen de la humanidad, las corrientes que dan explicación al funcionamiento de la sociedad desde la antropología y el estudio de la antropología del tercer mundo, poniendo en el centro la visión dominador-dominados y sus implicaciones dentro de ella. Para comprender la lógica anterior, se recurre a la antropología social cuyo estudio busca establecer una relación entre el origen de la humanidad y las condiciones sociales en que se desarrolla el ser humano.

Palabras clave: antropología histórica, evolucionismo, positivismo, funcionalismo, antropología del tercer mundo.

Abstract

Anthropology is the study of the human activity in all its essence. Its explanations seek to clarify aspects little debated and to give answers to many questions about humanity. Thus, it is proposed from a critique point of view to study some ideas about the origin of humanity, the currents that give explanations to the functioning of the society from the anthropology, and the study of anthropology of the third world putting in the center the dominator-dominated vision and its implications within it. To comprehend the previous logic, it is necessary to sort to the social anthropology whose study seeks to stablish a relationship between the origin of humanity and the social conditions in which the human being develops.

Keywords: *historical anthropology, evolutionism, positivism, functionalism, anthropology of the third world.*

Introducción

Los estudios sobre la antropología social son en nuestro país, muy escasos, en parte porque la tradición antropológica no ha sido muy fuerte. Sin embargo, hay esfuerzos que se están llevando a cabo, para desarrollar estas ideas en diversos sentidos. Cabe mencionar, además, que la enseñanza de esta rama solo es ofrecida en dos universidades del país. Estas condiciones se asemejan a las de la época en que esta ciencia aparecía en la comunidad científica, a finales de la Segunda Guerra Mundial.

Tomando en cuenta lo anterior, se realiza un análisis crítico del debate antropológico en la actualidad, desarrollando ideas que generen discusión y, sobre todo, que busquen una reinterpretación en El Salvador. Tal como afirma el antropólogo estadounidense Kottak (2006), la antropología está en un momento en que los estudiantes tienen que comprender e interactuar en un mundo mucho más interconectado y diverso. Analizamos, en el último apartado, la antropología de la pobreza y los estudios que de ella han derivado, así como a uno de sus máximos representantes Oscar Lewis.

Lewis (1961) señala que los estudios de la pobreza en el tercer mundo son un tema poco estudiado; el autor considera que probablemente se deba a la que los grupos denominados marginados no

sean tan importantes para las mayorías. O bien, no hay claridad, pues no se sabe si se está abordando el estudio en el pasado o el presente.

El ámbito de estudio de la Antropología

Hablar sobre la antropología en la actualidad y sobre su objeto de estudio no es tan difícil como lo fue en sus orígenes. Sin embargo, desde que se inició como ciencia, su interés radicó en estudiar todo lo referido a la cultura. El primero en usar el término antropología fue Sir James Frazer, quien la entendió tal y como se conoce hoy por los antropólogos sociales (Radcliffe, 1975, p. 13).

Ahora bien, formulemos la siguiente pregunta: ¿Cuál es el ámbito de estudio de la antropología? Para empezar a responder dicha pregunta, se partirá de algunas definiciones de lo que, según algunos autores, es el ámbito de estudio de esta rama. En ese sentido para Radcliffe (1975) la antropología se encargaba del estudio de la cultura o vida social.

Linton (1970) suele definir a la antropología como “el estudio del hombre y sus obras” (p. 12). Al analizar las dos posturas teóricas sobre el ámbito de estudio, ambos coinciden en cierta medida, sabemos que estudiar la cultura significa, partir del análisis del hombre y su vida social. Es decir, todo lo creado por este.

De la misma manera, para Ha-

rris (s.f.) el ámbito de estudio de la antropología es algo muy extenso debido a que a esta le compete el estudio de la vida humana en su totalidad, estudiando todos los aspectos de la vida humana y el desarrollo del ser humano. Por ello afirma:

La antropología es el estudio de la humanidad, de los pueblos antiguos y modernos y de sus estilos de vida. Dada la amplitud y complejidad del tema, las diferentes ramas de la antropología se centran en diferentes aspectos o dimensiones de la experiencia humana (...) (p. 13).

Otra aportación parte de que la antropología es el estudio comparativo de la humanidad, cuyo objetivo es analizar y explicar similitudes y diferencias entre los grupos humanos. C. A. Fajardo (comunicación personal, 7 de agosto, 2013) afirma que la antropología social establece una crítica a la hora de comparar la evolución de los diferentes grupos que se estudian, estableciendo diferencias y similitudes entre estos grupos.

Asimismo, si se reconoce la amplitud de tal rama, su objeto de estudio abarca diferentes disciplinas, así lo afirman Kaplan y Manners (1985), al decir:

(...) Cualquier cosa que pueda ser la antropología es, con seguridad, la más ambiciosa de todas las ciencias sociales, no solamente porque considera a las culturas de todos los lugares

y épocas como su campo legítimo, sino porque comprende tópicos tales como el parentesco, la organización social, la política, la tecnología, la economía, la religión, el arte y la mitología, para citar solo algunos de los temas de la antropología que vienen rápido a la mente (...) (p. 19).

De esta manera, los autores identifican a la antropología dentro de una gama de temas que la misma toma por interés, tomando en cuenta todo aquello que permite el desarrollo de la vida humana a través de la cultura. De tal manera que cuando se estudia esta disciplina se habla de muchos aspectos relacionados con la vida social del hombre.

Para otros estudiosos como Bonte (1975) la antropología se encargó de estudiar a los colonizados, como también del estudio de lo que se llamó "pueblos y culturas no occidentales" (indígenas y sociedades primitivas). Cualquiera que sea la respuesta a la pregunta que nos hemos formulado, en cierta medida, todos los autores coinciden en cierta medida.

Sea el estudio de la vida social y sus obras, el estudio del hombre, el estudio comparativo de los grupos humanos o el estudio de los colonizados o pueblos no occidentales, la antropología se centra en estudiar todas las formas de cultura existentes dentro de ella, sus prácticas, sus valores, sus costumbres etc., lo cual ha permitido conocer

mejor a los pueblos. Al estudiar la cultura y la vida social, la rama que mejor explica todos estos acontecimientos se conoce como antropología social.

El origen de la humanidad

El origen del hombre ha sido un tema muy controversial en el mundo de la ciencia. Desde la explicación religiosa de que descendemos de Adán y Eva, hasta la teoría darwiniana, la cual explica que la humanidad proviene de un primate que ha evolucionado a lo largo del tiempo hasta convertirse en el hombre actual. Sin embargo, el tema dentro de la misma ciencia, despierta muchos debates.

El proceso de evolución del hombre tardó muchos años y fue un proceso secuencial para llegar a alcanzar las habilidades actuales. En palabras de Linton (1970), Engels (1876), Leontiev (1966) y Sandoval (1984), fueron muchas etapas las que tuvo que recorrer el primate para llegar a evolucionar en un ser humano pensante y capaz de razonar.

A este proceso mediante el cual el hombre evolucionó se le conoce como, hominización. Pero, ¿en qué consistió el proceso de hominización? Es el concepto que resume no solamente los estadios que marcan el progreso hacia una forma humana o, dicho de otra manera, las etapas del desarrollo anatómico de nuestro linaje, sino también

los factores y las circunstancias del despertar del fenómeno reflexivo, marca del hombre auténtico, (Sandoval, 1984).

En sus primeros pasos, el hombre está entre los animales; en este tiempo su posición erecta todavía no era tan avanzada, de modo que sus manos le servían para apoyarse y poder caminar. Algunos científicos afirman que el hombre evolucionó del chimpancé, otros dicen que fue del gorila, pero ambos coinciden en cierta forma. Para Linton (1970):

Por su anatomía y fisiología, el hombre es simplemente un mamífero, y no de los más especializados. Su cerebro, y en general todo su sistema nervioso, esta algo más desarrollado en el sentido de una mayor complicación, si se le compara con el de los restantes mamíferos (p. 15).

Más adelante afirma: "el empleo de utensilios, el uso del fuego y, acaso, del lenguaje, así como la adquisición de cierto grado de vida social fueron también atributo de especies que por sus características anatómicas eran evidentemente infrahumanas" (p. 16).

Las ideas anteriores parten de que todavía la evolución del hombre no alcanzaba habilidades tan avanzadas. Esto no quiere decir, que el autor no reconoce las habilidades presentada por estos, más bien, quiere darnos a entender que dicho proceso se fue dando por etapas. En sus primeras fases el hombre sufrió

diferentes cambios fisiológicos, en el cerebro y en su lenguaje.

Pero llegó el tiempo en que un grupo de primates bajó de los árboles al sentir la necesidad de buscar alimentos, comenzó a alimentarse de hierbas, frutos y raíces. En ese momento fabrica sus primeras herramientas, talla la piedra y descubre cómo generar el fuego. Linton (1970) nos ilustra mejor lo anterior al afirmar:

Las extremidades inferiores se alargaron, la articulación coxo-femoral se hizo más robusta y el pie dejó de ser un órgano prensil para experimentar modificaciones en virtud de las cuales se adaptó al nuevo papel de sostener el peso del cuerpo (p. 19).

Además de presentar las características que Linton menciona, hubo dos no menos importantes, que le dieron un mayor desarrollo al hombre en su proceso de evolución. Estas particularidades jugaron un papel importante en el perfeccionamiento posterior del ser humano.

Según Engels (1876), primero fue el trabajo y luego el desarrollo del lenguaje articulado, las que permitieron una transformación del cerebro del mono en cerebro humano; y con este se desarrollaron, además, los sentidos. Señala también, que al quedar libre la mano, no solo es el órgano del trabajo de este, sino que es producto del trabajo. Afirma que el perfeccionamiento gradual de la mano del hombre y la adaptación

proporcional de los pies a la marcha en posición erecta repercutieron indudablemente, en virtud de dicha correlación, sobre otras partes del organismo.

En cuanto al desarrollo del lenguaje, Leontiev (1966) nos dice: “el lenguaje constituye el material básico de que dispone el hombre para proyectar su actividad, y en ello se manifiesta la capacidad o función del lenguaje como instrumento del pensar” (p. 17). Pero hay un factor sobre el cual se unifican las dos características anteriores, este es el factor psíquico. Es decir, la facultad del pensamiento reflexivo sobre la cual está dotado el hombre y lo que le ha permitido diferenciarse de los otros seres vivos.

Por último, se afirma que el hombre se diferencia de los animales por su capacidad de razonar y generar un esquema mental antes de materializar sus ideas, ello producto del perfeccionamiento del cerebro, el cual fue el cambio más significativo para que el ser humano lograra controlar a la naturaleza y dominar a otros hombres, mediante la razón.

La antropología histórica

Esta rama de la antropología ha generado una serie de discusiones sobre su objeto de estudio. Muchos autores han provocado un intenso debate en cuanto a ¿cuál es la diferencia entre los estudios antropológicos históricos y la historia? ¿Será

lo mismo hablar de ambas ramas? Para comenzar, es de aclarar que la antropología histórica se basa en una relación entre pasado y presente, esto es estudiar la sociedad por medio de la reconstrucción de su historia. Con esto los investigadores en dichas áreas crean una interacción entre él y los hechos, tratando de comprender las costumbres, prácticas y otros de una determinada cultura.

Desde esta perspectiva, el antropólogo ya no puede presenciar el estudio de las culturas, sino que se apoya en diversos tipos de documentos tales como: documentos, restos materiales, visitas a museos, cartas de viajeros y misioneros. Para Evans (1990), los antropólogos rechazan de manera absoluta la reconstrucción, mediante hechos circunstanciales, de la historia de los pueblos primitivos cuyos monumentos y documentos del pasado sean total o prácticamente inexistentes. Esta es una de las críticas que le hacen a la historia, a la cual consideran que estudia mitos simplemente.

En esa lógica, los antropólogos están realizando investigaciones en diversas tribus o grupos étnicos alrededor del mundo, los cuales, mediante la utilización de observaciones participantes a través de trabajos de campos, estudian la lengua, las prácticas y los valores de los grupos mencionados. Comprender su lógica ayuda a los antropólogos a predecir cómo a lo largo de la his-

toria las tribus han venido evolucionado y adaptándose a los cambios del mundo moderno.

Evolucionistas y positivistas: un enfoque antropológico

El evolucionismo en la antropología se manifestó a través de tres autores principales: Emile Durkheim, Augusto Comte y Herbert Spencer. Dichos autores consideraban que la sociedad había evolucionado por medio de diversas etapas y que cada una de ellas integraba el todo. La sociedad se explicaba por medio de diversos estadios de evolución.

Se pensaba que el desarrollo de las sociedades se había dado por medio de un proceso unilineal. Desde la etapa primitiva hasta la sociedad moderna, esta había presentado un proceso mediante el cual cada etapa representaba una parte del todo, y este se explicaba mediante una estructura en la cual la sociedad había progresado poco a poco. Ello se explicaba por medio del estudio de los "pueblos primitivos" contemporáneos de las tierras conquistadas y colonizadas, pues representaban lo más fielmente posible el pasado remoto, las primeras etapas de la evolución cultural.

Este ejemplo de los pueblos colonizados era la forma más peculiar de demostrar la evolución de la sociedad, que había transitado para algunos autores de una forma primitiva hacia una sociedad moderna. Lo que podríamos decir en otras

palabras, que los evolucionistas y positivistas intentaron estudiar los hechos de la cultura, desde una perspectiva naturalista.

Entre los teóricos que tuvieron gran influencia, se puede destacar a Herbert Spencer, citado en Ritzer (1997), quien afirmaba:

La idea evolucionista de que el mundo mejoraba progresivamente. Por tanto, se le podía dejar que marchase por sí solo; una interferencia externa sólo podía empeorar la situación. Spencer adoptó la idea de que las instituciones sociales, como las plantas y los animales, se adaptaban progresiva y positivamente a su entorno social. También aceptaba la creencia darwiniana de que el proceso de la selección natural de la supervivencia del más apto, también se producía en el mundo social. (Es interesante saber que fue Spencer quien acuñó esta frase varios años antes de la aparición de la obra de Darwin sobre la selección natural) (p. 46)

Todos los autores que siguieron esta línea de la antropología mantuvieron posturas similares a las anteriores. Creer que la sociedad funcionaba como un todo integrado, donde cada parte jugaba un papel importante fueron posturas sostenidas a lo largo de mucho tiempo. Pensar que las sociedades evolucionaban de manera natural, fue un enfoque que sostuvo esta corriente, aunque, hoy sabemos que no es tan así.

El estudio positivista de la cultura, se basó en usar métodos parecidos al de ciencias como la biología, química, física etc., los cuales reflejarán un resultado objetivo, utilizando además un método empirista. Tal como afirma Guber (1991):

Para conocer a ese otro cultural y no transformarlo en una imagen deformada de sí mismo... el investigador debía captar la racionalidad subyacente, evitar el pecado capital: la distorsión etnocéntrica" (p.38).

El trabajo de campo representaba lo más importante en la metodología antropológica.

La antropología funcionalista

Esta escuela surge de los numerosos estudios realizados en Inglaterra para investigar quién es el otro en sus inmensas colonias. A partir de 1930 se empiezan a organizar este tipo de estudios en las colonias británicas. Entre los investigadores se encuentran: Malinowsky, Evans y Brown. Sus estudios tenían el objetivo de comprender la lógica de los grupos étnicos del tercer mundo para conocer su grado de desarrollo, el cual mediante las prácticas del colonialismo transforman la vida social de dichos grupos, lo cual es visto como algo natural dentro de dichas sociedades.

El funcionalismo estudia la sociedad sin tener en cuenta su historia (sincrónica); estudia la sociedad

tal y como la encuentra, intentando comprender cómo cada elemento de la sociedad se articula con los demás, formando un todo y ejerciendo una función dentro de esa sociedad. Estudiar cómo los procesos de desarrollo transforman la vida social de las tribus mediante la intervención colonial era un papel clave para estos antropólogos.

Su principal pionero es el sociólogo francés Emile Durkheim, quien pensaba que los hechos sociales determinan los hechos culturales. Los funcionalistas insisten en que la cultura es un hecho social con una función determinada. Parte del hecho de que la cultura es una totalidad orgánica en las que sus diversos elementos son inseparables (holístico) y que se hayan interconectados, teniendo cada uno de ellos una función específica en el conjunto. La religión, la economía, la producción, los rituales, etc., forman un todo interconectado. De hecho, cuando piensan en una sociedad, la perciben como si fuera un organismo biológico en el que las partes forman un todo.

La versión moderna de una investigación social naturalista, incluso admitiendo la posibilidad de un estudio científico del cambio social, insiste en que, para la comprensión del funcionamiento de una sociedad, el investigador no necesita conocer su historia, de igual modo que un fisiólogo no necesita conocer la historia de un organismo para entenderlo. Ambos son sistemas

naturales y pueden ser descritos en términos de leyes naturales sin recurrir a la historia (Evans, 1990, pág. 11).

Los principios generales propuestos por Malinowski son en su mayoría especulativos, y en todo caso demasiado generales para ser válidos. Dichos postulados, por lo general, suelen ser meras conjeturas elaboradas al nivel del *post factum* o sustentadas por el sentido común, a veces degeneran en meras tautologías e incluso lugares comunes.

El método funcional de interpretación descansa en la suposición de que una cultura es un sistema estructurado. En la vida de una comunidad determinada cada elemento desempeña un papel determinado, una función determinada (Brown, 1975, pág. 61).

Entonces, el funcionalismo, como línea teórica de la antropología, parte de una analogía con lo orgánico, al equiparar a los sistemas culturales con una especie de "organismo" cuyas partes no solo están relacionadas, sino que, al mismo tiempo, contribuyen a su conservación, estabilidad y supervivencia. En tal sentido, para la explicación funcionalista de la cultura, es necesario afirmar que todos los sistemas culturales "tienen ciertos requisitos funcionales, condiciones necesarias de existencia o necesidades (ya sea que estén expresados como necesidades sociales a la Radcliffe-Brown

o en términos biológicos individuales a Malinowski), todas las cuales deben ser satisfechas para que el sistema continúe existiendo.

Finalmente, el objetivo del método funcional es descubrir y verificar leyes generales por los mismos métodos lógicos que se usan en las ciencias naturales: la física, la química. Para que el conocimiento pueda usarse de forma práctica ha de ser conocimiento generalizado.

La antropología del tercer mundo: una visión crítica

Se denominó así porque pretendió estudiar los pueblos no occidentales o los llamados pueblos primitivos o atrasados. Sus principales estudios fueron realizados desde países como: Francia e Inglaterra, quienes partieron de estudiar lo que ellos llamaron “el otro cultural”. Los temas estudiados se interesaron por estudiar a grupos marginados, indígenas y sociedades triviales o primitivas, cuyo desarrollo no era tan avanzado.

Se consideraba también a estas sociedades como algo no natural. Del estudio de estos pueblos se interesó estudiar temas contradictorios entre dominados-dominantes y su búsqueda por liberarse como pueblos. Pero al estudiar sus estructuras tal como lo hizo Levi Strauss, descubrió que estas no eran tan arcaicas o por lo menos no se mantenían todos los elementos de ella.

En palabras de Bonte (1975), los estudios del tercer mundo partieron de un cuestionamiento por aquellos a los que pretendía estudiar, los colonizados, suscitando una interpretación crítica respecto a la sociedad en que se ha originado, sus problemas atraen y repulsan, provocan y son contestados.

La antropología crítica del tercer mundo significó una manera de denunciar algunos de los problemas generados por los colonizadores, en parte porque el descubrimiento del nuevo continente (América) partió de la destrucción de la cultura de los nativos del continente. Esto lo afirma Bonte (1975) al plantear lo siguiente:

El punto de arranque es la denuncia de la dominación colonial y de sus consecuencias: destrucción de otras sociedades y culturas, imperialismo absoluto de la civilización occidental: hace hincapié en la destrucción de pequeños grupos que representan civilizaciones juzgadas como marginales por el colonialismo, por ejemplo, los indios del Amazonas. (p. 46)

Por ello, se debe de construir desde la perspectiva crítica de la antropología una forma de cómo lograr ser más independiente y tener una forma de autocontrol, basados en nuestra cultura sin depender de las formas simbólicas y culturales de los pueblos civilizados occidentales. Además, gran parte de la crítica

provino del marxismo y, en ello, el estudio de la antropología económica de las sociedades precapitalistas y las consecuencias derivadas de estas, hasta el nacimiento del capitalismo.

Además, la influencia de las potencias económicas occidentales, Inglaterra, Alemania, España, Francia y Portugal, en un primer momento, intervino de gran manera en la transformación de la cultura de los pueblos no civilizados de América. Para Kottak (2006) el apareamiento del moderno sistema mundial cambió la vida de los grupos étnicos en los territorios que estaban aislados de cualquier comunicación con los grandes polos económicos. Sus prácticas culturales fueron invadidas por otras y se mezclaron formando un híbrido.

La lógica del colonialismo, que durante muchos siglos intervino territorios jamás colonizados, afectó la vida social de los grupos primitivos del nuevo mundo, hasta el grado de desaparecer a las culturas nativas de las regiones. Las diferencias ya no eran de tipo racial, es decir, de pertenencia a un determinado grupo étnico, sino la capacidad económica de producir y a qué estrato social se pertenecía.

Los estudios sobre la cultura de la pobreza en el tercer mundo

En palabras de Lewis (1961), la cultura de la pobreza solo tiene validez si esta involucra a la escala

socioeconómica más baja, entre los cuales se encuentran los trabajadores más pobres, los campesinos, los cultivadores de las diferentes plantaciones, pequeños artesanos y comerciantes y a los denominados lumpen-proletariados.

Los estudios sobre la pobreza en el tercer mundo, hasta la década de los noventa eran muy pocos, generalmente dichos estudios involucran a personas de las clases bajas, donde la mortalidad es muy alta, el nivel de escolaridad es bajo, la esperanza de vida no es muy alta y la mayoría de la población es juvenil. Pero Lewis (1961) sostiene que la cultura de la pobreza se caracteriza así:

La cultura de la pobreza incluyen la lucha constante por la vida, periodos de desocupación y de subocupación, bajos salarios, una diversidad de ocupaciones no calificadas, trabajo infantil, ausencia de ahorros, una escasez crónica de dinero en efectivo, ausencia de reservas alimenticias en casa, el sistema de hacer compras frecuentes de pequeñas cantidades de productos alimenticios muchas veces al día a medida que se necesitan, el empeñar prendas personales, el pedir prestado a prestamistas locales a tasas usurarias de interés, servicios crediticios espontáneos e informales (tandas) organizados por vecinos, y el uso de ropas y muebles de segunda mano (pp. 12-13).

La anterior afirmación define claramente que los estudios de la pobreza en el tercer mundo involucran muchos factores, lo cuales generan debates en torno a las siguientes preguntas: ¿Dónde ha quedado el desarrollo para estas personas? ¿Será que no caben dentro de las nuevas formas de vida? Pareciera ser que hoy la respuesta a dichas preguntas es obvia, basta observar las comunidades más pobres de El Salvador y las condiciones paupérrimas de vida.

Si se pudiera caracterizar a las comunidades de los estratos más bajos, coincidiríamos en gran parte, sino en la mayoría, con el planteamiento de Lewis. Examinar las condiciones de los ciudadanos en los países del tercer mundo, es una tarea ardua y compleja, captar lo que en verdad significa la cultura de la pobreza podría resolver muchos problemas de estos estratos.

Para el autor, la mayoría tiene la concepción de que los pobres carecen de una cultura propia, pero en sus estudios la cultura no es vista como la civilización, sino como patrones de vida que rigen la vida social de las personas sin importar su estrato. Su interés radica, en demostrar las diferentes formas de vida que se producen en una determinada sociedad. En otras palabras, la cultura de la pobreza tiene sus propias modalidades que terminan afectando el desarrollo normal de cualquier sociedad en cuanto a sus patrones culturales.

Lewis muestra el contraste en las formas de vida, entre dos comunidades mexicanas con diferentes características sociales, los de Bella Vista, que viven relativamente mejor que los de la Magnolia. Sin embargo, ambas comparten prácticas culturales comunes, formas de vida, religión, entre otros. Por ello, la importancia de este tipo de estudios refleja la vida social construida mediante prácticas y tradiciones propias de cada comunidad dentro de un determinado país.

Conclusiones

La antropología es una rama muy amplia para estudiar la cultura, su enfoque holístico permite comprender las diversas tradiciones culturales que cada grupo social, incluso dentro de un mismo país puede presentar, por lo tanto, su importancia radica en demostrar las diversas prácticas culturales de los seres humanos a lo largo de un periodo.

Las diversas ramas de la antropología han permitido comprender los diferentes puntos de vista sobre la cultura, tomando en cuenta la puesta en marcha de ciertas metodologías que han llevado a dar una explicación científica sobre el funcionamiento de los grupos étnicos en diferentes regiones del mundo.

Los estudios antropológicos tienen su base en la metodología de campo, es decir, que cualquiera que pretenda estudiar las diferentes etnias dentro de un territorio se au-

xilia de metodologías participativas mediante la convivencia con dichos grupos, para poder captar mejor sus prácticas culturales.

Los estudios de la antropología del tercer mundo parten de estudiar el fenómeno del colonialismo en la región latinoamericana y sobre de la visión que tienen las culturas civilizadas. Ello obligó a los antropólogos a establecer un enfoque crítico sobre las relaciones de dominación que generó el descubrimiento de nuevas culturas por parte de los europeos.

El estudio de "pueblos no occidentales" por parte de la cultura europea generó un debate crítico en los países latinoamericanos, ya que se les concebía como culturas que presentaban un grado cero de desarrollo en comparación con las grandes civilizaciones, cuestión que fue muy debatida en el ámbito académico.

De los estudios del tercer mundo se derivó la antropología de la pobreza, expuesta por Lewis, quien fue más allá y puso de manifiesto las prácticas culturales, mediante el estudio de la vida cotidiana de algunas familias mexicanas, que pese a vivir en la pobreza eran capaces de construir sus propias tradiciones y costumbres.

Los estudios de la antropología de la pobreza ponen en discusión el tema del desarrollo que ha tenido cada una de las culturas, así como plantea los factores que han llevado

a muchos pueblos ricos en términos culturales a que caigan al subdesarrollo. Ello, se demuestra con los estudios realizados por Lewis en las familias mexicanas.

Bibliografía

- Bonte, P. (1975). *De la etnología a la antropología: sobre el enfoque crítico en las ciencias humanas*. Barcelona: Anagrama.
- Evans, E. (1990). *Ensayos de Antropología Social*. México: Siglo XXI.
- Engels, F. (1876). *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. Recuperado de: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/1876trab.htm>
- Guber, R. (1991). *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires: Legasa.
- Harris, M. (s.f.). *Antropología cultural*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Kaplan, D. y Manners, R. (1985). *Introducción crítica a la teoría antropológica*. Madrid, España: Editorial Nueva Imagen.
- Leontiev, A. (1966). *El lenguaje y La Razon Humana*. Montevideo: Pueblos Unidos.
- Lewis, O. (1961). *Antropología de la pobreza*. Mexico D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Linton, R. (1970). *El estudio del hombre*. Mexico D.F.: Fondo

de Cultura Económica.

Sandoval, J. M. (1984). *El proceso de trabajo en el proceso de hominización*. Nueva Antropología, 6(23). Recuperado de: <https://scholar.google.com/scholar?oe=utf-8&client=firefox-b-ab&um=1&ie=UTF8&lr&q=related:gGcehg4aCYqYcM:scholar.google.com/>

Phillip, C. (2006). *Antropología cultural*. Madrid. Mc Graw-Hill

Radcliffe, A. (1975). *El metodo de la antropologia social*. Barcelona : Anagrama .

Ritzer, G. (1997). *Teoria Sociológica Contemporanea*. Mexico D.F.: McGraw Hill.

Wallerstein, I. (1998). *Impensar las ciencias sociales*. México D. F.: Siglo XXI editores.